www.revistaoccidente.cl

REVISTA

Occidente

Nº 431
AGOSTO 2013
$ 1.500
Recargo por flete:
Regiones XV,I,II, XI y XII
$300

ISSN0716-6782

- Los Derechos Humanos y las Naciones Unidas
- El Movimiento de Los Indignados
- Educación para la Libertad, Igualdad y Fraternidad

40 años

11 DE SEPTIEMBRE DE 1973

después

- *3 miradas de la Historia*
- *Testimonios del dolor y de La Moneda bombardeada*
- *Allende Masón*

7 804640 880007

REVISTA DE CULTURA, POLÍTICA, ARTE, CIENCIAS SOCIALES, HUMANIDADES, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

PATRICIA ARANCIBIA CLAVEL*, DOCTORA EN HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID:

"No queríamos que Chile se convirtiera en una segunda Cuba"

"La clase política no fue capaz de resolver los problemas del país, igual que en la década de 1920, y surgió un nuevo actor: las Fuerzas Armadas".

"Hubo una división muy grande, mucha polarización entre dos proyectos de sociedad que dividió a las familias y a la sociedad, fue una crisis muy fuerte".

"Los chilenos jamás debemos olvidar nuestra historia, ni los momentos traumáticos ni los momentos alegres".

¿*Cómo fue el 11 de septiembre de 1973 para usted?*

–Yo tenía 20 años. Fue un momento esperado, era absolutamente consciente de eso, porque yo había luchado junto a muchos otros compañeros de la Universidad Católica, para que se produjera la caída de Allende. En ese momento yo era una buena simpatizante de Patria y Libertad. Íbamos a las marchas y luchábamos para que Chile no cayera una dictadura, por la libertad, no queríamos que Chile se convirtiera en una segunda Cuba. Por lo tanto, cuando se produjo el golpe militar yo estaba muy contenta, me pareció que era lo esperable. En mi casa se izó la bandera, por nuestra historia familiar fue un momento muy alegre. Pasaron muchos años antes que yo contrastara mi mirada con la que vivieron otros, fue muy posterior cuando yo tomé conciencia clara que mientras yo estaba muy contenta había gente que lo estaba pasando muy mal.

¿Qué significado tiene el golpe de Estado dentro de la Historia de Chile?

–Hubo un quiebre institucional y una profunda crisis de la democracia. Es un proceso que se venía gestando desde el gobierno de Ibáñez pero que se profundiza durante el gobierno de la Unidad Popular. Había una crisis económica profunda, que se venía gestando anteriormente, con una economía cada vez más estatista,

* Licenciada en Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Doctora en Historia de la Universidad Complutense de Madrid.
Autora de innumerables libros y artículos relativos a la historia de Chile.
Profesora universitaria y colaboradora en varias revistas académicas.

producto de una mirada socialista de la economía. Eso fue generando reacciones. Estábamos viviendo una democracia formal. Hay un punto que me interesa destacar, la clase política no fue capaz de resolver los problemas del país, igual que en la década de 1920, y surgió un nuevo actor: las Fuerzas Armadas. Hubo una división muy grande, mucha polarización entre dos proyectos de sociedad que dividió a las familias y a la sociedad, fue una crisis muy fuerte.

Y si hablamos en términos conceptuales ¿Qué términos deberíamos usar?

–Cada uno usa el término que quiera. En mi opinión es obvio que estamos frente a un gobierno autoritario cuando hablamos del gobierno militar. Yo rehúso usar el término dictadura, porque ningún dictador en el mundo entrega el poder en base a un itinerario definido. La Constitución de 1980 estableció los mecanismos para entregar el poder. Pinochet entregó una banda en un Congreso elegido por nosotros. Los dictadores en el mundo salieron del gobierno o muertos o porque los botó la población. Además el concepto dictadura tiene una connotación emocional. El término dictadura ha sido usado con tanta saña por parte de los opositores a Pinochet que uno dice yo no me voy a sumar a esa denostación gratuita. Yo nunca he hablado de pronunciamiento sino de golpe militar, que es lo que fue, frente a un sistema democrático.

O sea la transición comienza…

–Empieza con la Constitución de 1980 y termina en 1990.

Usted señaló que la historia del gobierno de Pinochet no es solo una crónica sobre detenidos desaparecidos, entonces ¿qué hacemos como sociedad frente a este tema?

–Todo acontecimiento histórico tiene de dulce y de agraz. El régimen militar tiene un punto negro, injustificable, condenable, que es el punto de los Derechos Humanos. Se podrían haber hecho muchas cosas en vez de lo que se hizo, se podrían haber hecho juicios políticos por ejemplo, pero se optó por otra política absolutamente errada y equivocada. Dicho eso, al gobierno militar no se le puede juzgar solo por ese tema, no pueden centrarse diecisiete años de la Historia de Chile solo en ese punto, porque es injusto.

Pero todavía hay víctimas y familiares de víctimas que buscan justicia. Hay una ley de amnistía vigente, entonces no un es tema cerrado, es complicado hablar de justicia cuando existe la impunidad…

–Yo tengo una mirada distinta. Hay militares en la cárcel y hubo indultos a adversarios al régimen militar. Para mí la ley no ha sido pareja en Chile desde el año 1990 en adelante. Aquí hay ciudadanos de primera clase, que son los familiares de las personas que sufrieron el horror de la violación de Derechos Humanos, y ciudadanos de segunda clase, que también fueron violados en sus derechos, me refiero a militares y civiles. En Chile cuando hubo guerra civil en 1891, se dictaron cuatro leyes de amnistía y la sociedad logró rearmarse y avanzar mirando al futuro en muy poco tiempo. Acá no ha pasado eso porque ha habido una política de mucha ideologización. Bueno, yo nunca he creído en la justicia, tengo muy poca confianza en la justicia y en cómo se aplica la ley.

A propósito ¿qué opina usted del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos?

–No he ido al museo pero creo que un Museo de la Memoria no solo debe mostrar lo que éste muestra, sino todas las historias. Creo que ahí la historia está contada a medias y está hecho con dinero de todos los chilenos, no debe centrarse solo en los desaparecidos.

Usted ha dicho que no cree en una historia oficial. Habiendo tantas lecturas historiográficas sobre el gobierno de Pinochet ¿qué deberían enseñar los profesores de historia hoy?

–Bueno yo me dedico a la historia reciente, formé el CIDOC (Universidad Finis Terrae) y debatimos este tema en un congreso que organizamos en el año 2000. Ha habido una preocupación hace

años sobre este tema, pero creo que la respuesta no está en que hay que enseñarla de una manera *a*, *b* o *c*, sino que la respuesta está en que el profesor debe tener a su alcance los elementos, como fuentes históricas, entrevistas, libros, y tener visiones, relatos, descripciones de lo sucedido que de cuenta de todos los escenarios y no solo de uno. Cada profesor puede usar los conceptos que crea válidos, yo no creo en los iluminados, ni en un estado superior, a mí que me va a venir a decir lo que debo enseñar.

Pero hay poca tendencia a la diversidad en Chile

–En las humanidades en Chile, por lo general, hay una mirada anti Pinochet y esa es una realidad que la vemos a diario. Independiente de los dueños de los medios de comunicación veo esa tendencia. Me parece de todas maneras que no podemos uniformar, hay que tener diversidad.

Usted dice que pertenece a un gremio más bien vinculado a la izquierda ¿Se ha sentido censurada dentro del gremio de los historiadores?

–A pesar de ser mujer y de derecha liberal, he tenido todas las oportunidades y opciones, nunca he tenido ningún problema que me haya limitado a expresar mis creencias. No tengo temor a enfrentar posiciones. Me gusta aprender de otros y tengo una formación abierta al diálogo. Rechazo cuando se denosta a las personas. He tenido experiencias negativas a través de los blogs y los twitter, pero eso es anónimo, no me produce problemas.

Pero recientemente, durante el gobierno del Presidente Piñera, el Ministerio de Justicia ha censurado un libro que le encargaron…

–Sinceramente no logro entender la posición de la Ministra de Justicia, este es un libro histórico que no tiene posiciones políticas donde hago muy poco juicio de valor donde voy describiendo a todos los Ministros desde Portales hasta ahora. No entiendo por qué ese libro está en las bodegas del Ministerio de Justicia, me produce entre rabia y sorpresa y no me queda otra que pensar que tras esto hay una gran ignorancia.

Usted señala que este ha sido el único hecho de censura que ha sufrido a lo largo de su carrera ¿Qué le parece que sea su sector político el que la censure?

–Es más doloroso todavía, pero más que del sector creo que viene de una persona. Ella no ha dado razones válidas, no tiene mucho sentido. Bajo un régimen de excepción se entiende la censura pero no en democracia, no lo entiendo.

Según su perspectiva ¿Qué debería hacer el gobierno del Presidente Piñera este 11 de septiembre a cuarenta años del golpe de Estado?

–Se debería conmemorar, aquí no hay que celebrar. Los chilenos jamás debemos olvidar nuestra historia, ni los momentos traumáticos ni los momentos alegres, para poder enfrentar el futuro hay que estar conciente de la historia. Lo que se puede hacer es perdonar, pero no se puede obligar a perdonar. Me parece que como política pública se debería conmemorar y preguntarse ¿para qué? y ¿por qué? Porque la experiencia vivida nos ha mostrado un camino, para poder aprender a no cometer los mismos errores que se cometieron, la historia es cíclica y enseña.

www.revistaoccidente.cl

REVISTA

Occidente

Nº 431
AGOSTO 2013

$ 1.500

Recargo por flete:
Regiones XV,I,II, XI y XII
$300

ISSN0716-6782